

SUMUNTÁN

4

Anuario
de estudios
sobre
Sierra Mágina

VOL. IV (1994)

PATRIMONIO
HISTÓRICO-ARTÍSTICO
EN SIERRA MÁGINA



Castillo de la Guardia
Caceres-Mágina 17

SUMUNTÁN

(ANUARIO DE ESTUDIOS DE SIERRA MÁGINA)

Volumen IV. Número 4. Año (1994)

PATRIMONIO HISTÓRICO – ARTÍSTICO EN SIERRA MÁGINA

XII JORNADAS DE ESTUDIOS SOBRE SIERRA MÁGINA
LA GUARDIA. 1994

CISMA

(COLECTIVO DE INVESTIGADORES DE SIERRA MÁGINA)

Casa de la Cultura, s/n. Carhelejo (Jaén)

SUMUNTÁN

Anuario de Estudios de Sierra Mágina
Volumen IV. Número 4. Año 1994

EQUIPO DE REDACCIÓN

Coordinador: Jorge González Cano
Juan Antonio López Cordero
Salvador Contreras Gila
Manuel Amezcua
M.ª Oliva López Navamuel

SUMUNTÁN no se responsabiliza de los escritos vertidos en esta revista. La responsabilidad es exclusiva de los autores.

© CISMA

Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina
Casa de la Cultura, s/n
23191. Carchelejo. Jaén

Depósito Legal: J - 300 - 1992

I.S.S.N.: 1132-6956

Correspondencia, suscripciones e intercambios en:

Colectivos de Investigadores de Sierra Mágina
Casa de la Cultura, s/n
23191. Carchelejo. Jaén

EDITA: Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina. "CISMA"

PATROCINA: Excmo. Ayuntamiento de La Guardia

Delegación Provincial de la Consejería de Gobernación

IMPRIME: Gráficas "LA PAZ". Torredonjimeno. Jaén

SUMARIO

EDITORIAL

MONOGRÁFICO: PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO EN SIERRA MÁGINA.

La orfebrería: Una interesante aportación al patrimonio histórico-artístico en Sierra Mágina. Pág. 15
Rosario Anguita Herrador.

Aguas y Fuentes públicas en la Comarca de Sierra Mágina. Un patrimonio en vías de desaparición. Pág. 23
María Soledad Lazaro Damas.

Aproximación al patrimonio monumental de Sierra Mágina. Castillos, Iglesias y Palacios. Pág. 35
Manuel López Pegalajar.

Localización, estudio, defensa, mantenimiento y recuperación del patrimonio histórico-artístico de Sierra Mágina. (Jaén). Pág. 47
José Manuel Troyano Viedma y José Manuel Troyano Chicharro.

El castillo de La Guardia. Avance del proyecto de intervención arqueológica. Pág. 69
José Luis Castillo Armenteros.

La fuente medicinal de La Guardia en la literatura hidrológica del siglo XVIII. Pág. 83
Manuel Amezcua.

Arquitectura historicista en Bédmar (Siglos XIX y XX). Pág. 91
Rafael Antonio Casuso Quesada.

Mentesa Bastia. Pág. 103
Martín Jiménez Cobo.

El Archivo Municipal de Huelma: Un patrimonio cultural al servicio de la historia local. Pág. 117
Antonia María Fernández García.

Aproximación histórica al patrimonio del Santísimo Cristo de la Misericordia de Jódar y su iglesia a través de los siglos. Pág. 125
Ildefonso Alcalá Moreno.

La Fuente de la Rreja, histórica seña de identidad de Pegalajar. Pág. 141
Juan Antonio López Cordero.

MISCELÁNEA

Aproximación al estudio de la crisis del siglo XVII en la comarca de Sierra Mágina. Pág. 165
Ángel Aponte Marín.

Estructura del comercio minorista en Sierra Mágina. Pág. 171
Manuel Parras Rosa, Francisco José Torres Ruiz y Domingo Moya Puertas.

Hazañas de guerrilleros de la Independencia (1808) por la comarca de Sierra Mágina. Pág. 181
Francisco Amaro Jiménez.

La Guerra de Sucesión: Su incidencia en el lugar de Carchelejo (1702-1712). Pág. 189
Jorge González Cano.

Población y mortalidad infantil. Consideraciones demográficas sobre Carchelejo en el segundo cuarto del siglo XX. Pág. 213
Manuel Ruiz Gallardo.

El linaje de Barrionuevo en Torres. Pág. 229
Andrés Enrique Nicás Moreno.

Danzas en Pegalajar en el siglo XVII. Pág. 237
Manuel López Molina.

Comunidad de regantes de las Aguas Los Charcones. Pág. 241
Miguel Moreno Jara

DOCUMENTOS

1866. Los pollos de las Animas, costumbres de Año Nuevo y Reyes en Albánchez. Pág. 253

Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Arciprestazgo de Mancha Real. Torres, 1866.

Adivinanzas populares de Cabra de Santo Cristo. Pág. 254
 Recogidas por María González López en noviembre de 1983.

Dos romances tradicionales: El milagro de Rita y el Crimen de Guartuna. Pág. 255
 Recogidos por Ángel Custodio López en Bélmez de la Moraleda en septiembre de 1982.

RECENSIONES

Aguilandos, romances y villancicos. Recopilación de los certámenes 91-94.
Asociación de Mujeres Oriental. Jaén, 1994 Pág. 261
 (Juan Antonio López Cordero).

Amezcuca, Manuel. El Mayorazgo de Noalejo. Historia y Etnografía de la Comunidad Rural. Ayuntamiento de Noalejo. Granada, 1993. Pág. 263
 (Luis Coronas Tejada, en el prólogo).

López Cordero, Juan Antonio, y Foto Rojas. Pegalajar. Frontera de Sierra Mágina. Ayuntamiento de Pegalajar. Jaén, 1994. Pág. 265
 (Miguel Padilla, en Diario Jaén, 27.10.94., pág. 16).

Chica, Francisco. Pegalajar. Cuatro instantáneas. Jaén, 1993. Pág. 266
 (Juan Antonio López Cordero).

López Cordero, Juan Antonio; Cuevas, Juan; Polo Aranda, Diego. Historia de las calles de Pegalajar. Ayuntamiento de Pegalajar, 1993. Pág. 268
 (Jorge González Cano).

López Cordero, Juan Antonio; Lietor Morales, José; Rojas López, José. Pegalajar: Nueva aproximación histórica. Pág. 270
 Ayuntamiento de Pegalajar, 1994.
 (Jorge González Cano).

ACTIVIDADES DEL COLECTIVO DE INVESTIGADORES DE SIERRA MÁGINA "CISMA". Pág. 273

EDITORIAL

SALVAR EL PATRIMONIO DE MÁGINA

El tema monográfico debatido en La Guàrdia, la defensa del patrimonio histórico de Sierra Mágina, es todo un ejemplo de la evolución que han experimentado las Jornadas de Estudios en el último lustro. Del estudio exclusivo de la historia local que caracterizó las primeras ediciones, se ha pasado progresivamente a abordar otras parcelas del conocimiento, como la etnografía, la ecología, la realidad social y últimamente algo muy manoseado por los investigadores de nuestra época, pero a la vez siempre complicado de tratar, como es la defensa del patrimonio monumental.

En las últimas décadas hemos asistido a un aumento de la sensibilidad de los poderes públicos por la salvaguarda de un legado que durante mucho tiempo había sido patrimonio exclusivo de especuladores y raterillos de lo histórico. El monumento escondido y recóndito (a veces no tanto), en ciernes de ruina por los rigores del tiempo y la desidia de los hombres, pasó de ser el paisaje por excelencia del artista romántico a un objeto de deseo de burgueses horteras que inundaron sus fincas privadas con capiteles y escudos armeros tan ajenos a su estirpe como a las fachadas postizas donde eran infamemente colocados.

Hoy en día la evaluación de los programas de protección del patrimonio monumental da lugar a posicionamientos encontrados entre quienes mantienen opiniones diferentes sobre su eficacia real. La administración cree que con identificar las piezas más señeras de nuestro pasado y legislar su manipulación está garantizada su permanencia en el tiempo. Los detractores en cambio piensan que esos catálogos de monumentos susceptibles de protegerse no hacen más que favorecer su localización por los piratas arqueológicos, que darán buena cuenta de sus elementos más preciados, pasando al mercado negro anticuario ante los entorpecidos ojos de la administración.

Problema aparte es el de la eterna ambigüedad en que se mueven los poderes públicos locales, que a menudo sacrifican esa idílica protección de su legado histórico por simples intereses vecinales, lo cual da lugar a frecuentes paradojas que siempre terminan con la acción implacable de la picota incontrolada. Todavía se recuerdan en Mágina escenas como la de aquel ayuntamiento que convocó a los investigadores de la comarca para debatir la defensa del patrimonio ecológico, mientras autorizaba la demolición de una de las casas más emblemáticas de la localidad.

Lo que ocurre es que ponerse de acuerdo para defender el patrimonio no es una cuestión tan clara como salir a la pradera a defenderse de los indios. Los intereses encontrados dan lugar a tal variedad de matices en la interpretación de las leyes que es fácil adivinar que quien pierde es siempre el más vulnerable, o sea, el monumento a proteger. ¿Qué valor tiene una casa regionalista que en su blanca fachada luce sólo un diez por ciento de cantería?, ¿merece la pena mantener en pie los arruinados lienzos de la defensa de la población cuando pone en peligro al vecindario y limita el paso de camiones al pueblo?. Algunos son optimistas en las soluciones: quitamos los ripios de las viejas casonas, edificamos el solar con una torre de pisos de protección oficial ("el edificio del coño"), pero, eso sí, le adosamos a la fachada la figura heráldica original para que quede constancia permanente de la nobleza de las ancestrales calaveras de la localidad.

Parece claro que cuando se habla de patrimonio hay que barajar otros elementos que tienen poco que ver con los residuos de grandezas remotas y sí mucho más con esa idea algo utópica del bienestar de la ciudadanía. En definitiva se trata de que en nuestros pueblos podamos vivir todos mucho mejor intentando integrar las nuevas formas y estilos de vida a ese paisaje que hemos heredado y del que sólo somos depositarios, pues también nosotros nos obligamos a entregarlo a las nuevas generaciones en las mejores condiciones posibles para que puedan disfrutarlo. Se trata de evitar a toda costa las cruentas operaciones de cirugía estética y absurdos maquillajes que padecen nuestros pueblos y que lejos de contribuir a su modernización, aumentan su ruina.

Los viejos pobladores de Mágina supieron diferenciar bien las condiciones de hábitat de las estribaciones de la sierra y construyeron pueblos blancos, desparramados en las laderas del macizo montañoso para que las calles y las casas estuvieran siempre inundadas de luz y de calor. ¿Qué sentido tiene, en este tiempo en que lo ecológico está tan de moda, abortar un proyecto que contaba con el beneplácito de la naturaleza para introducir por la fuerza (de la especulación) esas estampas del más seco paisaje neoyorquino?.

A la vista de las atrocidades urbanísticas que cada día contemplamos en nuestros pueblos, algunos más que otros, parece que debates como el de La Guardia son la voz que clama en el desierto. Pero no por ello Cisma y colaboradores cesaremos en el intento de iluminar las entendereras de nuestros amados municipios para que comprendan que, tratándose de patrimonio histórico, también la altura de las casas, los materiales con las que se construyen, los empedrados, las plazas y los espacios verdes, el entorno del pueblo, son elementos y espacios tan dignos de proteger o más que las señeras piedras que adornan algunas fachadas.

Las Jornadas de Mágina continuarán celebrándose en los próximos años con carácter estable en la su sede social, una casa que el Ayuntamiento de los Cárcheles ha puesto gentilmente a disposición del colectivo y que desde este año queremos que se convierta en la casa de Mágina. Por cierto, la sede, puede considerarse también como un ejemplo del bien hacer en la conservación de la arquitectura tradicional. Pues bien, desde esta reserva investigadora es nuestro deseo continuar abordando aspectos del patrimonio cultural de Mágina que es preciso proteger.

En 1995, CISMA, propondrán a los investigadores un doble foco de atención. En primer lugar se prestará especial atención a la localidad de Carchelejo, promoviendo estudios multidisciplinarios sobre los aspectos más interesantes de su pasado histórico y su cultura. El objeto es contribuir a los actos preparatorios de la gran efemérides que la localidad celebrará al siguiente año, el III CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ADMINISTRATIVA Y JURÍDICA DE LOS MUNICIPIOS DE CARCHELEJO, CÁRCHEL Y CAZALLA DE LA POBLACIÓN DE CAMBIL, editando un monográfico de Sumuntán con aportaciones referidas a Carchelejo. La segunda propuesta tiene que ver con un problema más global de la comarca.

Entre las polémicas suscitadas en La Guardia está el proyecto puesto sobre la mesa de celebrar un gran congreso de parapsicología en la comarca, suponiendo que aconteceres tan famosos como el de las "Caras de Bélmez" tienen la suficiente entidad por sí solos como para endosarle a Sierra Mágina (tal vez desde ahora "Sierra Mágica") el sambenito de parque de reserva para la recreación de iluminados y esotéricos.

Lo mágico, junto a lo religioso, forma parte del sistema de creencias de una comunidad y su libre expresión ha dado lugar a multitud de ejemplos del saber popular, que algunos llaman supersticiones, pero que no cabe duda que han enriquecido enormemente el acervo de la cultura popular. Lo que es más discutible es que Mágina haya contribuido a ello más que otras comarcas.

Como la mejor forma de averiguarlo es estudiando este fenómeno, las Jornadas de Carchelejo se verán amenizadas también con una mesa redonda sobre "Magia y creencias populares en Sierra Mágina", que, independientemente del resultado de las sesudas divagaciones, aportarán una visión de conjunto que ayudará a comprender este aspecto de nuestra cultura popular.